EL CORREO ESPAÑOL (BIZKAIA)
BILBAO
17/02/13
Prensa: Diaria
Tirada: 88.821 Ejemplares
Difusión: 74.236 Ejemplares
Cód: 67185565
Página: 2
Sección: LOCAL Valor: 7.939,00 € Área (cm2): 817,9 Ocupación: 81,7 % Documento: 1/3 Autor: GUILLERMO ELEJABEITIA Núm. Lectores: 554000

EL CORREO



EL METRO QUE NO LLEGA



Las molestias por la perpetuación de la obra indignan a los vecinos de Travesía C Uribarri. :: REPORTAJE FOTOGRÁFICO: MITXEL ATRIO

EL CORREO ESPAÑOL (BIZKAIA)
BILBAO
17/02/13
Prensa: Diaria
Tirada: 88.821 Ejemplares
Difusión: 74.236 Ejemplares
Cód: 67185565
Página: 3
Sección: LOCAL Valor: 9.112,00 € Área (cm2): 938,7 Ocupación: 93,77 % Documento: 2/3 Autor: GUILLERMO ELEJABEITIA Núm. Lectores: 554000



Estado de las obras en superficie que se llevan a cabo en Otxarkoaga, donde los comerciantes denuncian la repercusión sobre el negocio.

PUNTOS CRÍTICOS

- **Matiko.** La futura estación todavía no ha empezado a construirse. Al ruido y el polvo se une el trasiego de camiones en el entorno de la plaza Moraza.
- **Travesía C.** En el futuro tendrá una boca de metro, pero ahora la calle es un mar de vallas con dos pasillos de apenas un metro para acceder a las viviendas.
- **Zurbaran:** El entorno de la calle Zumaia, donde se ubicará la futura estación, se ha convertido en un pequeño caos circulatorio.
- **Otxarkoaga:** Los materiales de construcción se acumulan en la avenida Pau Casals, para indignación de los comerciantes.
- **Txurdinaga:** Los jardines Leah Manning se han reducido a la mitad desde que comenzaron las obras.

El retraso en la construcción de la Línea 3 del suburbano amenaza con tornar en pesadilla los sueños de regeneración de la periferia bilbaína

GUILLERMO ELEJABEITIA

Cuando se presentó por primera vez el proyecto de la Línea 3 de Metro Bilbao estaba previsto que se inauguraría en 2011. Una vez iniciada su construcción surgieron complicaciones y la puesta en marcha se retrasó, primero hasta finales de 2012 y después hasta 2013. Llegados a este punto, apenas se ha edificado un 50% de la obra y se ha destapado una desviación presupuestaria de 100 millones de euros más. Las últimas estimaciones ofrecidas por las instituciones fechan la salida del primer tren en 2018. Mientras tanto, los vecinos de los barrios por los que pasará la nueva línea del suburbano ven con «incertidumbre» e «indignación» una demora que amenaza con dar al traste con sus sueños de regeneración. Tras cuatro años de fregado, «no estamos dispuestos a esperar mucho más», dicen los representantes vecinales.

De las siete paradas que tendrá la Línea 3, seis están dentro del municipio de Bilbao, la mayoría en distritos periféricos como Uribarri, Otxarkoaga y Txurdinaga. Barrios populares y populosos, con unas comunicaciones mejorables, cuando no deficientes, y un tejido comercial y hostelero que se resiente por la crisis más si cabe que el del centro. La llegada del metro supondría el impulso definitivo a proyectos de regeneración urbanística, social y económica que los residentes llevan años demandando, y serviría para reforzar la cohesión interna de la ciudad. Sin embargo, las últimas informaciones han sumido a sus habitantes en un mar de dudas: «¿Cuántos años más tendremos que esperar? ¿Estaremos conectados al resto de la red por la intermodal del Casco Viejo o nos dejarán aislados? Sabemos que hay problemas económicos, pero exigimos más transparencia y que se priorice una obra ya empezada», claman.

Tres de las nuevas estaciones estarán en el distrito 2, relativamente cercano al centro de la ciudad, pero con una orografía escarpada que dificulta la movilidad de sus vecinos. Las estaciones de Matiko, Uribarri y Zurbaranbarri son la esperanza de sus habitantes para conectarse de una forma rápida con el corazón de Bilbao y, de paso, insuflar vida a una zona «con mucho potencial». Al final de la calle Tívoli se ubica uno de los centros neurálgicos de la red de metro en el futuro. La estación de Matiko está llamada a ser cabecera de la Línea 3 y conectar el suburbano con el aeropuerto, en un proyecto que parece alejarse cada vez más del horizonte.

De momento, el denominado 'cubo de luz' es solo un enorme hueco en medio del barrio al que los vecinos se asoman cada vez con menos esperanzas. Muy cerca de allí se encuentra la plaza Moraza, pequeña pero acogedora, que según el presidente de la asociación de vecinos del barrio, Carlos Ruiz, «podría ser un lugar de vida con notables perspectivas». En su entorno hay un puñado de lonjas cerradas, «que con unas buenas condiciones podrían revitalizar rápido la zona». Sin embargo, la llegada del metro es indispensable para hacer planes de futuro, ya que por ahora el mayor trasiego es el de los camiones que entran y salen de las obras.

«Simplemente inaceptable»

La siguiente parada es Uribarri, que tendrá bocas en Trauko y Travesía C. Esta última ha cambiado radicalmente desde que comenzaron las obras. De ser la principal entrada de vehículos al barrio desde la autovía, ha pasado a dejar apenas espacio para los peatones. El segundo tramo de la calle está tomado por las vallas y apenas quedan dos pasillos de un metro en cada acera, lo que supone un serio obstáculo para mayores, cochecitos y otras personas con movilidad reducida. Al final de la calle está la frutería de Isabel, que ha visto cómo «la gente que venía a comprar del otro lado, sobre todo las señoras mayores, ya no se atreven a acercarse». Los vecinos han aguantado con paciencia cuatro años de obras, «con la esperanza de que la llegada del metro y la peatonalización de la zona mejore la situación», pero esperar cuatro años más es «simplemente inaceptable», dice Isabel.

En Trauko la situación es sensiblemente mejor. La peatonalización de una de las principales arterias comerciales del barrio ya está hecha, pero los comerciantes aguardan a que la llegada del tren subterráneo insufle algo de pulso a sus negocios. «Es un punto clave para el barrio, un espacio abierto con mucha vida, donde la gente puede juntarse», explica Carlos Ruiz. Allí estaba previsto que un 'fosterito' diera empaque a la plaza, pero ya se ha caído del proyecto por falta de presupuesto. El suburbano no solo mejorará la comunicación de los habitantes de Uribarri con el centro, que hasta ahora dependen de la línea 26 de Bilbobus, sino que «esperamos que la gente de otras partes de Bilbao también se anime a visitarnos», apuntan los tenderos de la zona.

«Tras cuatro años, de obras, no estamos dispuestos a aguantar mucho más», advierten colectivos vecinales



Algunas comunidades de Txurdinaga han apreciado grietas.

Otxarkoaga es otro de los puntos críticos de la Línea 3. La estación de metro está situada en pleno corazón del barrio, donde se ubican los escasos comercios de la zona, un puñado de bares y la iglesia. Las asociaciones de vecinos confían en la entrada en funcionamiento del suburbano para dar el impulso definitivo a un proceso de regeneración que no termina de llegar. «Queremos dar un salto cualitativo, pero dependemos del metro; el proyecto nos gusta, está bien diseñado, pero la espera empieza a ser demasiado larga», señala Cristóbal Rivera.

El retraso agrava la situación de un barrio tradicionalmente olvidado: «Llevamos desde los años ochenta en obras para tratar de mejorar unas infraestructuras que se construyeron mal desde un principio, y Otxarkoaga no se merece cuatro años más de espera», se duelen. A su juicio, la demora planteada no es de recibo: «Si hay presupuesto para el Tren de Alta Velocidad, tiene que haberlo para el metro; y si falta dinero, que se asuman responsabilidades», argumentan los representantes vecinales. Mientras tanto, la indignación entre los comerciantes crece por momentos, ya que a la crisis económica

EL CORREO ESPAÑOL (BIZKAIA)
BILBAO
17/02/13
Prensa: Diaria
Tirada: 88.821 Ejemplares
Difusión: 74.236 Ejemplares
Cod: 67185565
Página: 4
Sección: LOCAL Valor: 714,00 € Área (cm2): 73,5 Ocupación: 7,34 % Documento: 3/3 Autor: GUILLERMO ELEJABEITIA Núm. Lectores: 554000

se han unido unas obras que tienen el centro neurálgico del distrito como principal teatro de operaciones. Las ventas de los establecimientos han caído más de un 30% y el quiosco de la plaza ha tenido que cerrar tras sufrir varios robos.

«Adaptarnos al retraso»

Txurdinaga ve el retraso con menos ansiedad, en parte porque muchos de sus habitantes hacen uso del suburbano desde la cercana estación de Santutxu. Los vecinos esperan que la llegada del metro «traiga nuevas oportunidades para el barrio, mejore la calidad de vida y las viviendas se llenen de jóvenes». Asisten a los continuos retrasos en las obras «razonablemente preocupados», dice Jesús Arteada, de la asociación Bihotz Berria. «Si el retraso tiene fecha, nos podemos adaptar –explica–. Pero lo preocupante es que la demora coincide con una adaptación de las frecuencias de Bilbobus que puede dejar a muchos vecinos mal comunicados».

Esta reorganización del servicio de autobuses estaba pensada en base a la puesta en marcha del suburbano, «pero ahora nos vemos sin metro y con menos frecuencias», ilustra Ana Meré. En cualquier caso, piden que se evite la «incertidumbre» y se ofrezcan «plazos concretos». Una demanda común a todos los barrios afectados por la Línea 3, que ven cómo se les escapa el tren de la modernidad al que lleva años subido el centro de Bilbao.